

La Escalera

Miguel Díaz
MADRID



El plan de cada día

"Vengo a visitar Asturias porque soy un apasionado de la arquitectura. Me gusta fotografiar cualquier monumento, y especialmente las catedrales"

Carreño, un reclamo en el Náutico

El tenista gijonés, número 56 del ranking de la ATP, disfruta como cuando era pequeño en una exhibición junto a los participantes en el torneo "Dionisio Nespral" y a los jóvenes de la escuela del Club de Tenis

Gijón, Pablo ANTUÑA
Pablo Carreño todavía recuerda cuando era un proyecto de tenista y acudía con el Trofeo "Dionisio Nespral" para ver de cerca a los deportistas más punteros. Tanto en la pista del Club de Tenis de Gijón como en las exhibiciones en la calle. Ayer, antes de pelear en el Náutico junto a la pequeña Carlota Fernández, de siete años, en su memoria dibujaba el momento en el que él vio de cerca a Tommy Robredo. Un día que le hizo mucha ilusión y que no olvida. Como tampoco lo harán los miembros de la escuela del Club de Tenis que disfrutaron jugando sobre la pista levantada de forma provisional en el Náutico junto con Pablo Carreño, Alex Álvarez, Ramón del Olmo, Alex Álvarez, Ramón del Olmo y Dani Muñoz de la Nava.

"Es una pasada verles y poder jugar con ellos", señala Fernando Merdiz, de trece años, y con una década a sus espaldas alternando el tenis con el fútbol en el Colegio La Inmaculada. "De momento me toca ser recogepelotas, pero me da de esto se aprende. Es una pasada ver el tenis aquí en la calle", añade.

La exhibición se alargó durante casi una hora. A mediodía, jugaron con una pelota de tenis dentro de un partido de verdad en el Club de Tenis dentro de esta competición", explica Andrés Muñoz, director técnico del Dionisio Nespral.

Las exhibiciones de tenis en la calle con motivo de este torneo cumplen ya un lustro. El Parchís o el entorno de la iglesia de San Pedro fueron los otros lugares elegidos con anterioridad para mostrar un deporte con mucho arraigo en la ciudad. "Es un lujo tener a dos gijoneses este año", señala Muñoz. La

atracción principal fue Pablo Carreño. Pero Axel Álvarez tampoco se quedó atrás. Los hermanos Eugenia y Javier Indurain, de once y ocho años, respectivamente, jugaron un partido de dobles junto a ambos. Y les hicieron sudar la gota gorda. Incluso Carreño, número 56 del mundo, tuvo que exprimirse al máximo para llegar a alguna bola durante la exhibición.

"Es una pasada verles y poder jugar con ellos", señalan los jóvenes tenistas de la escuela

El tenis en la calle es una oportunidad para ganar adeptos a este deporte y descubrir incluso alguna que otra promesa. "El futuro son los niños pequeños, los que empiezan desde la escuela. Se tiene que animar a todos para que jueguen", comenta un Pablo Carreño que recuerda el motivo por el que se enganchó a la raqueta: "Empecé gracias a mi hermana. Creo que cualquier excusa es buena para empezar".

Todos tuvieron su momento para jugar. Alguno, como Álvaro Domínguez, que compagina el tenis con la natación y el fútbol, tenían que controlarse para no saltar antes de su momento. "Pablo Carreño es muy bueno y me encanta poder jugar con él. Pero mi ídolo es Rafa Nadal", relata.

El tenis vivió ayer una jornada muy intensa. Por la mañana con los protagonistas peloteando en una improvisada pista en la calle. Y por la tarde compitiendo al máximo nivel en el Club de Tenis de Gijón. Más de un paseante se quedó sorprendido con la exhibición y preguntó dónde jugaban por la tarde. "Carreño ahora mismo es el reclamo número uno. Tenemos que aprovechar su presencia", concluye Andrés Muñoz.

Más información página 49



Un deporte cercano

Los más jóvenes disfrutan junto a los profesionales.

Pablo Carreño se prepara para golpear a la bola en la pista de El Náutico. | JUAN PLAZA



Sobre estas líneas, varios momentos de la exhibición de tenis de ayer en el Náutico con los tenistas del torneo "Dionisio Nespral" y los jóvenes de la Escuela del Club de Tenis. | JUAN PLAZA